¿Cuánto tiempo puede resistir Turquía la expansión de la OTAN hacia el norte?

DMITRY MININ :: 19/06/2022

En la posición de Ankara se puede ver su preocupación de que el vector estratégico de la OTAN se mueva de sur a norte al nuevo "Eldorado" del petróleo y el gas: el Ártico

El 21 de mayo, el presidente turco Erdogan anunció una de las condiciones para que Suecia y Finlandia se unieran a la OTAN, y pidió a estos países que dejaran de apoyar a los grupos kurdos, principalmente al PKK. Antes, el líder turco enfatizó que los países escandinavos son "casi posadas" para organizaciones que el gobierno turco considera terroristas.

El bloqueo de Turquía a su adhesión a la OTAN suele explicarse por el deseo de Ankara de negociar ciertas concesiones. En consecuencia, se espera que después de que se concedan al menos parcialmente, Turquía retirará sus objeciones.

Sin embargo, parece que las razones del desacuerdo turco son más profundas, y el proceso de "persuadir" a Turquía puede requerir mucho más tiempo y esfuerzo de lo esperado por parte de Bruselas y Washington. Croacia también se opone a la expansión del bloque, pero sus objeciones no pueden considerarse serias. Zagreb presenta demandas para cambiar la legislación electoral en Bosnia y Herzegovina, que infringe los derechos de los croatas locales, y luego las retira “con éxito”, aparentemente actuando según el principio de “una gota desgasta una piedra”.

Turquía es otra cosa. Además de exigir restricciones a la actividad kurda, Turquía quiere que Suecia y Finlandia levanten las restricciones a la exportación de armas que impusieron a Ankara en 2019. La próxima condición para Bruselas y Washington es su inclusión en el programa de suministro de los últimos cazas F-35, del que el país fue retirado tras comprar sistemas de defensa antimisiles S-400 a Rusia. Turquía también está planteando la cuestión de adquirir docenas de aviones militares F-16 y kits de actualización para aviones de combate existentes de fabricación estadounidense.

Ankara señala que ha aprendido de su propia aceptación errónea del regreso de Grecia a la OTAN en la década de 1980. Posteriormente, Atenas se convirtió en un obstáculo clave en el camino de Turquía hacia la adhesión a la UE. Basándose en esto, Ankara afirma que no sería razonable esperar que aceptara la membresía de Suecia y Finlandia en la OTAN sin resolver primero las disputas existentes. Sobre todo porque Suecia fue uno de los primeros en bloquear la solicitud turca de ingreso en la UE.

Sin embargo, además de las preguntas, detrás de la posición de Ankara también se puede adivinar su preocupación de que el vector estratégico de las aspiraciones de la OTAN se mueva de sur a norte hacia el nuevo "Eldorado" del petróleo y el gas: el Ártico. La actitud de los turcos hacia la OTAN en su conjunto es dialéctica en el sentido "oriental" de esta categoría. Por un lado, reclaman algún tipo de independencia en el bloque, expresada, entre otras cosas, en la cooperación técnico-militar con Rusia y reclamos de su propia zona de

influencia, por otro lado, no quieren que este bloque militar pierda interés en la región de Oriente Medio. En este caso, Turquía puede perder muchos componentes de su potencial militar, así como el papel privilegiado de principal cabeza de puente de la OTAN en Oriente Medio. Quieren tener las manos libres en la región, pero no hay reducción en la atención de la OTAN.

Por tanto, más allá de los requisitos planteados en el plano público, lo más probable es que Ankara, en consultas cerradas con los aliados, exija ciertas garantías de que el bloque no estrechará su presencia en Oriente Medio. Tampoco quiere que la OTAN reduzca el apoyo al ejército turco y al complejo militar-industrial. La cuestión, obviamente, irá mucho más allá del suministro de nuevos cazas F-35, afectando también al estatus y financiación de las bases militares occidentales más importantes en Turquía, como Incirlik, por ejemplo. Pero al mismo tiempo, los turcos seguirán insistiendo en su derecho a tomar decisiones independientes, y quizás incluso intenten expandir este derecho.

Frente a la postura más bien obstinada de Turquía sobre la opción del norte para la expansión de la OTAN, las autoridades estadounidenses están demostrando, por cierto, una moderación inusual. Washington no planea iniciar consultas prolongadas con Turquía al más alto nivel, temiendo, quizás, que Biden no pueda resistir la presión de Erdogan. La ausencia de tales planes fue declarada, en particular, por el asistente del líder estadounidense para la seguridad nacional, Jake Sullivan.

Después de reunirse con el secretario de Estado de EEUU, Anthony Blinken, el ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Mevlut Cavusoglu, dijo que una vez más había aclarado a Blinken la posición de Turquía con respecto a la expansión de la alianza militar hacia el norte. Cavusoglu subrayó que, en general, las conversaciones se llevaron a cabo de una "manera extremadamente positiva". Según el jefe del Ministerio de Relaciones Exteriores de Turquía , durante las conversaciones, Blinken dijo que los temores de Turquía estaban "justificados ".

Los círculos líderes de la OTAN en Bruselas también están preparados para tener una conversación más suave con Turquía. El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg , instó , por ejemplo, a tomar "en serio" las demandas de Ankara. Pero cómo evitar exactamente que Turquía bloquee una solución común, todavía no lo tienen claro.

Ocultando la incertidumbre, Washington sigue el camino habitual. "En la posición de Turquía tiene la culpa... Putin" . Fue él, dicen, quien "persuadió" a Erdogan. Una clara subestimación del líder turco, que se inclina a tomar decisiones inesperadas para absolutamente todos. La prensa occidental llama la atención sobre la respuesta de Moscú a tales suposiciones ridículas, donde enfatizaron que nunca se habían dirigido a los líderes turcos con solicitudes sobre su posición sobre este tema. “Turquía ”, decían allí, es un país soberano que toma decisiones libres. Expresa directamente su propia opinión, alegando fundamentos jurídicos. Rusia tampoco puede guiar a Turquía en un asunto tan serio. Esto no lo permitirá Turquía, que es un país igual a Rusia. Así que esta teoría de la conspiración no tiene ningún sentido" .

Turquía todavía resiste tanto al poder “duro” como al “blando” de sus aliados. Uno de los diarios más influyentes del país , Hürriyet , sí cree que "detrás de todo esto está el objetivo

estadounidense de expandir su hegemonía global". Si Turquía dice “no” a la entrada de los dos países en la OTAN e impone un veto, dará un paso importante para el mundo entero, y sobre todo para los propios Suecia y Finlandia. Bloquear la adhesión de estos estados a la OTAN significará que "el juego de Estados Unidos, que busca encender un gran conflicto, provocando a Rusia, entre otras cosas, se verá frustrado " . Por lo tanto,"Turquía, que tiene la influencia de una "potencia regional", que tiene una ventaja en forma de posición geográfica y persigue una política exterior equilibrada, puede desempeñar el papel de un "jugador global" que puede nivelar el riesgo de una Tercera Guerra Mundial y poner fin a las disputas sobre este tema .

Quizás, por los esfuerzos combinados de Occidente, los turcos en este asunto finalmente se dobleguen. Pero es bastante obvio que todo este proceso de ninguna manera fortalecerá la unidad de la OTAN, sino que, por el contrario, la socavará. Por cierto, los nuevos "estudiantes graduados" del bloque en la forma de Estocolmo y Helsinki pueden traer muchas sorpresas a la alianza en el futuro. El entusiasmo disminuirá y el público escandinavo, acostumbrado a las tradiciones democráticas liberales, tendrá muchas quejas sobre los mecanismos de toma de decisiones en la alianza desde Washington.

Fondo de la Cultura Estratégica. Traducido para el CEPRID (www.nodo50.org/ceprid) por J.C.

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/icuanto-tiempo-puede-resistir-turquia